

**MEMORIA DE LA LXV ASAMBLEA DE LA CONFEDERACIÓN ESPAÑOLA  
DE CENTROS DE ESTUDIOS LOCALES CECEL - CSIC, CELEBRADA EN  
SEGOVIA DESDE EL 21 AL 23 DE SEPTIEMBRE DE 2018**

Dolores Elena Durán  
Instituto de Estudios Vigueses



**Día 21, viernes**

La ciudad de Segovia nos recibe, elegante y risueña, envuelta en la luz del final del verano. En mi hotel, Los Arcos, me reencuentro con compañeros de la Asamblea que conocí el año pasado, entre ellos, representantes de centros andaluces y la directora del Instituto de Estudios Madrileños, M<sup>a</sup> Teresa Fernández Talaya, mi paisana, y nos saludamos con alegría. Otros asambleístas están en el Hotel Acueducto.

El hotel Los Arcos se encuentra cerca del centro, y podemos acudir andando a todos los actos que se celebran en la ciudad. Durante el paseo, admiramos calles, casas y monumentos: el acueducto, la Casa de los Picos, la estatua del comunero Juan Bravo, la antigua cárcel, la Plaza Mayor... Siguiendo esta calle Juan Bravo tomamos contacto con la historia de Segovia. A lo lejos, la silueta de la Mujer Muerta recortada en el azul del cielo.

Por detrás del Teatro Juan Bravo, llegamos a la calle Capuchinos Alta. En el número 4 está la sede de la Real Academia de Historia y Arte de San Quirce, organizadora de esta asamblea, donde saludamos cordialmente a los compañeros que ya se encuentran allí. Los organizadores, atentos y eficientes, nos van entregando nuestras acreditaciones y una bolsa a cada uno conteniendo los documentos, publicaciones recientes, el “pendrive” con el Boletín número 25 de la CECEL y, como obsequio, varias muestras de los exquisitos productos gastronómicos segovianos. Nuevos saludos a compañeros conocidos: Joan Busqueta y su esposa, Antonio Carmona y señora... Llega el presidente de la CECEL, don Ernesto Fernández-Xesta; el del centro organizador, don Rafael Cantalejo; y más miembros de la academia organizadora. Estamos en el Aula de San Quirce, una antigua iglesia de magnífica acústica adquirida por la propia Academia, donde va a tener lugar un concierto por el grupo *Tuttovoce* de voces masculinas. Son las ocho de la tarde.



Entrada al Aula de San Quirce

Tras unas palabras de saludo del señor Cantalejo, y la presentación del conjunto musical, da comienzo el concierto. Disfrutamos de la actuación: magníficas voces, preciosas canciones, y simpáticas notas de humor. Los asistentes aplaudimos entusiasmados y los cantantes nos regalan algunas canciones fuera de programa. Y, después de esta agradable velada, nos despedimos hasta el día siguiente.

## Día 22, sábado

Por la mañana nos dirigimos al Torreón de Lozoya, donde, a las diez, se inaugura la exposición bibliográfica de los Centros de la CECEL. Los asambleístas, en torno a la centena entre miembros de institutos y acompañantes, recorreremos las diferentes mesas que despliegan el esfuerzo investigador de todo un año, examinando con curiosidad títulos y contenidos. En el apartado del Instituto de Estudios Vigueses la producción presentada es trilingüe, pues hay libros en Castellano, Gallego y Portugués.



Izquierda: exposición bibliográfica de los Centros de la CECEL. Derecha: varios asambleístas

Pasamos seguidamente a otra sala del recinto, sala que luce magníficos tapices y cuyas puertas laterales se abren a un patio recoleto, “el jardín de Melibea”, que luce entre sol y sombra.

A las diez y media en punto, las Autoridades dirigen sus saludos a los asambleístas en la ceremonia de apertura de la Sexagésimo Quinta Asamblea de la CECEL. Nos hablan: el Sr. Cantalejo (director de la Real Academia de San Quirce), el Sr. Fernández-Xesta (presidente de la CECEL), D. Javier Reguera (presidente de la Fundación Caja Segovia), D. Francisco Vázquez (presidente de la Diputación de Segovia), D<sup>a</sup> Clara Luquero (Alcaldesa de Segovia), y D<sup>a</sup> Silvia Clemente (presidenta de las Cortes de Castilla y León y de la Fundación Villalar). Intervenciones todas ellas referidas al trabajo de los centros que conforman la Confederación, en especial el anfitrión, la Real Academia de Historia y Arte de San Quirce, que el próximo año celebrará su primer centenario. A propósito de esa fecha, la Sra. Luquero recuerda que coincidirá con la de la llegada del poeta Antonio Machado a Segovia, en un periodo de *extraordinaria riqueza cultural y de democratización y extensión del conocimiento de la ciudad.*



De izquierda a derecha: señores Cantalejo, Fernández-Xesta Vázquez, Sra. Clemente, Sra. Luquero y Sr. Reguera, en la apertura de la Asamblea, Torreón de Lozoya.

A las once, en la misma sala, seguimos la interesante conferencia titulada *El esgrafiado, la piel de Segovia*, impartida por el académico numerario de San Quirce D. Rafael Ruiz Alonso.

Todos los asambleístas nos vamos, seguidamente, a la catedral, del gótico tardío, denominada la *dama de las catedrales góticas*. Son, aproximadamente, las doce y media. Allí, el vitralista y académico de Mérito de San Quirce, D. Carlos Muñoz de Pablos, nos muestra al detalle el plan de recuperación de las vidrieras de este templo, plan del que es director. Nos maravilla la vidriera de la que es autor él mismo, representando el Juicio Final, que es la única vidriera moderna pero perfectamente ensamblada en el conjunto. Contemplamos luego el impresionante Cristo Yacente de Gregorio Hernández y el retablo de la Piedad, de Juan de Juni.



Vidriera en la catedral de la que es autor D. Carlos Muñoz de Pablos, que aparece en primer plano

Volvemos a caminar en agradable paseo, ahora por nuevas y empinadas calles antiguas, hasta el extremo este del Acueducto Romano. El calor nos hace buscar la sombra de los históricos sillares y, sentados o apoyados, escuchamos con gran interés cuanto tiene que decirnos el académico numerario D. Santiago Caballero sobre esta fabulosa “obra de romanos”. Obra de tan gran utilidad que estaría funcionando, trayendo el agua de la cercana sierra del Guadarrama, hasta 1927.

Eran ya las dos y media de la tarde, hora de reponer fuerzas con un buen almuerzo. Este tuvo lugar en el Restaurante Casares, de la Plaza de la Artillería, muy cerca del acueducto, y la comida fue sabrosa y contundente: los típicos judiones, el cochinillo asado y el ponche segoviano. Todo ello exquisito.

Tras un descanso de un par de horas nos trasladamos al Aula de San Quirce donde tiene lugar la actividad central de estas jornadas: la Asamblea General Ordinaria de la CECEL - CSIC, que da comienzo a las cinco y media. Presidida por D. Ernesto Fernández-Xesta y Vázquez, que tenía a su izquierda al secretario, D. José M<sup>a</sup> de Francisco Olmos, y a su derecha la representante del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). Toma la palabra el Sr. Fernández-Xesta, que comienza pasando lista a los centros asistentes y luego sigue los puntos del orden del día.

Se aprueba la memoria de actividades y memoria económica del pasado curso. Informes del presidente, del secretario general, y del tesorero. El informe sobre Publicaciones da cuenta de los trabajos de la Revista de la CECEL, animando a todos los centros a aportar artículos, y de la monografía que se prepara para el próximo número. Se aprueban tres proyectos de seminarios para el próximo trimestre. Al analizar la situación de los Centros se da cuenta de aquellos que ya no figuran en la CECEL, y de algunos detalles referentes a otros. Se nos informa también de la nueva página web y de Facebook, donde los centros son invitados a entrar y participar con colaboraciones. También se habla de las próximas asambleas y de los centros organizadores. Para 2019, todavía no hay voluntarios que la organicen. Pero algunos centros informan que están estudiando su posible candidatura para los años siguientes. Después de algunas otras intervenciones y comentarios, el presidente da por concluida la Asamblea y levanta la sesión.



Presidencia de la Asamblea,  
en el Aula de San Quirce

En el tiempo que ocupó la Asamblea, los y las acompañantes realizaron una visita a la Casa-Museo de Antonio Machado, siendo atendidos por el académico numerario D. Juan Antonio del Barrio Álvarez.

Da comienzo entonces, para los asistentes a la Asamblea, una visita al Alcázar; pero pasando antes por el Barrio románico de Las Canonjías (casas donde habitaban los canónigos), con guía y explicaciones del académico de Mérito, D. Antonio Ruiz Hernando. Plazas con historia, iglesias románicas con peculiares atrios porticados, como la de San Esteban y su alta torre, que fue el primer monumento declarado Patrimonio Nacional; convento de San Juan de la Cruz (y su estatua), convento donde vivió Santa Teresa, con sus antiguos y altos muros; calles empinadas y empedradas, que conservan el encanto y el sabor de esos siglos pasados.

Llegamos ante el soberbio Alcázar, de puntiagudos torreones, iniciado en el siglo XI y ampliado en diversas ocasiones, con las principales reformas de los siglos XV y XVI, y la reconstrucción, tras un incendio, de finales del XIX. En los jardines de la plaza, y delante del monumento a Daóiz y Velarde, el Sr. Ruiz Hernando nos habla de la antigua escuela que formaba a los artilleros, en el edificio lateral de la plaza.

Iniciamos la visita al interior del alcázar, que fue residencia real. Recorremos las salas, sobrias y espaciosas, admirando armaduras, tapices, cuadros y, especialmente, artesonados. Allí vivieron Juan II, Isabel la Católica, Felipe II... Este rey, precisamente, se casó allí con Ana de Austria.

Salimos a la “proa” del edificio, que semeja un navío, y nos asomamos a los muros. La altura produce vértigo. A lo lejos, Zamarramala. Más cerca, en la hondonada, la iglesia de la Veracruz. Cuando salimos, ya es noche cerrada.

Regresamos por las calles, llenas de animación, para dirigirnos a La Parrilla de las Sirenas, en el Hotel Real Segovia de la calle Juan Bravo, donde tiene lugar la cena en un ambiente de gran cordialidad.



En el interior del Alcázar

Hoy vamos a visitar el Real Sitio de San Ildefonso, La Granja. El día es espléndido, al igual que los anteriores. Partimos en dos autobuses desde la Plaza de la Artillería, a las nueve y media en punto. La visita está aquí a cargo de D<sup>a</sup> M<sup>a</sup> Jesús Callejo Delgado, también académica de San Quirce, que nos lleva por los extensos jardines mientras nos habla de su historia y de sus curiosidades. Junto al jardín francés, “bordado” con diferentes variedades de plantas, el edificio de los viveros. Entre el frondoso arbolado, varias secuoyas destacan sus troncos por encima de los demás. Las fuentes no están funcionando, pero la gran belleza del lugar no se resiente por ello: las rosas, los grupos escultóricos, el palacio, la escalinata y el cielo azul intenso, forman un conjunto armonioso de perspectivas francesas. En ese lugar, con el palacio de fondo, nos hacemos la foto de familia.



Detrás de la puerta ornamental, una de las secuoyas



Foto de familia delante del palacio de San Ildefonso. En primera fila, el cuarto por la izquierda, D. Ernesto Fernández-Xesta, presidente de la CECEL. Más lejos, el Sr. Sarasa, antiguo presidente, y la Sra. Madrid, presidenta honoraria.

La visita se completa con la de la Colegiata, con sus espléndidas lámparas y decorados (Vega, los Bayeu, Maella), y la tumba de Felipe V, que mandó construir este real sitio, y su esposa.

Volvemos a Segovia para visitar la Casa de la Moneda (Real Ingenio de Felipe II), y terminar con un tapeo de despedida en la Casa de la Comunidad de Ciudad y Tierra de Segovia. Con ello finalizan las jornadas de la Asamblea, y nos despedimos hasta el próximo año. La organización ha sido magnífica, y la acogida, muy cordial.

Salida de la bella ciudad castellana por la estación del AVE, Segovia-Guiomar, a pocos kilómetros de la ciudad.

